

ENSEÑANZA BÍBLICA

CONTENIDOS CURRICULARES

Huellitas 5



EDUCACIÓN

Autor: Claudia Brunelli



Asociación
Casa Editora
Sudamericana

Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG
Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

CONCEPCIÓN DEL ÁREA

¿POR QUÉ ENSEÑANZA BÍBLICA?

Desde el punto de vista bíblico, el ser humano es íntegro con el cuerpo, el espíritu y la mente inextricablemente vinculadas, por lo que este es el principal objetivo de la educación cristiana, el desarrollo íntegro de la persona (cf. [White, La educación, versión online](#)). El área de educación bíblica contribuye a la consecución de este propósito, cuando se considera al estudiante como un ser creado a imagen de Dios, y con la capacidad de mejorarse a sí mismo, ya que está en constante cambio.

“La Biblia tiene una plenitud, una fuerza, una profundidad de significado que son inagotables. Estimulad a los niños y jóvenes a buscar sus tesoros, tanto de pensamiento como de expresión. A medida que la belleza de estas cosas preciosas atraiga su mente, un poder suavizante y subyugador tocará su corazón. Serán atraídos hacia Aquel que así se les ha revelado. Y serán pocos los que no desearán conocer más de sus obras y caminos” ([La educación cristiana, versión online](#)).

La solicitud de Dios de enseñar su palabra es tan válida hoy como en tiempo de los patriarcas. “Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades” ([Deuteronomio 6: 6-9, versión NVI online](#)).

Aunque originalmente fue un mandamiento hecho a los padres, se cree que por el devenir de la educación este mandato alcanza hoy a la escuela.

¿CUÁL ES SU ORIGEN?

Así como otros conocimientos, la educación bíblica tiene su origen en Dios. Lo que se sabe acerca de Dios, su intervención en la historia, no viene de la búsqueda humana y la especulación, sino de la autorevelación de la divinidad a través de Dios, la naturaleza y la Santa Escritura.

El centro de la enseñanza bíblica en las escuelas cristianas es Dios. Es la base de todo el conocimiento, el Creador de todas las cosas y nuestro Redentor. La epistemología de la Educación Bíblica está basada en la Biblia. Se asume de origen sobrenatural y suficiente revelación de Dios y del plan de salvación para la humanidad.

Al comienzo de la historia humana, Dios mismo era el maestro; su creación, el objeto de estudio; y nuestros primeros padres, Adán y Eva, los estudiantes. Se podría asumir que el conocimiento de la naturaleza, el conocimiento de Dios, de su amor y de las grandes verdades espirituales, sumado a la formación del carácter integral fue el plan primigenio de estudios ideado por Dios. Así se establece el modelo de escuela de Dios que es referencia para la actualidad.

La rebelión humana rompió la oportunidad de instrucción directa de Dios, y la familia se hizo cargo de la tarea de transmitir la religiosidad. Fue a partir de los hebreos que la educación religiosa se institucionalizó. El santuario de Israel y el lugar de culto sirvieron para la instrucción religiosa.

Luego surgieron las escuelas de los profetas. Dios planteó otro medio para ayudar a los padres en la educación. Los profesores de estas escuelas, los “profetas”, fueron llamados por Dios para instruir a la gente en los caminos de Dios. Más tarde llegaron las sinagogas, lugares de culto y escuelas para la instrucción bíblica. El modelo fue adaptado por la iglesia cristiana primitiva.

La Gran Comisión dada por Cristo incluye la educación (cf. [Mateo 28:19-20 online](#)), y esto fue vital en la iglesia primitiva. Debido a la ilegalidad del cristianismo al principio del siglo IV, la educación religiosa se restringió a los hogares y la iglesia subterránea. Después de la muerte de la generación apostólica, surge una síntesis entre la cosmovisión bíblica y la filosofía griega, que dio por resultado la educación cristiana de la verdad bíblica.

El catolicismo romano se convirtió en la religión oficial de Occidente en la Edad Media. Según Hughes (2005), la Iglesia, con su reconocimiento oficial por el emperador Constantino se convirtió en responsable de “actividades educativas y escolares. [...] Escuelas religiosas vinculadas a las catedrales católicas enseñan la doctrina cristiana a los niños, así como las siete artes liberales”. El acceso a la educación formal es cada vez más restringido a la nobleza y el clero, y no se enseña la Biblia. Sin embargo, los grupos cristianos como los valdenses y los moravos tenían las Escrituras traducidas al vernáculo y las utilizaban para la educación religiosa.

En la Edad Media, la educación religiosa se basa en la filosofía escolástica y no en la revelación escrita. Con la Reforma, la enseñanza y el estudio de la Biblia se popularizó. Se prepararon los primeros compendios basados en la Biblia. La respuesta católica estableció escuelas para difundir el adoctrinamiento a través de la cateque-

sis. Había varias órdenes religiosas católicas dedicadas a la enseñanza.

Las primeras iniciativas de la iglesia adventista en la educación religiosa se llevaron a cabo en 1852, cuando James White organizó la escuela de reposo y comenzó a publicar la revista El Instructor de la Juventud ([versión online en inglés](#)). Al año siguiente se abre la primera escuela adventista en una casa, con Martha Byington como maestra. Pero sólo a partir de 1870 se establece una escuela formal con el maestro Goodloe Harper Bell. Knighth (2000) cuenta el deseo de los líderes de la denominación de una escuela “centrada en la Palabra de Dios” y cuyo propósito era “enseñar la Biblia.”

¿QUÉ PODER TIENE LA BIBLIA QUE MERECE SER ESTUDIADA?

“Las Sagradas Escrituras eran el estudio esencial de las escuelas de los profetas, y deben ocupar el primer lugar en todo sistema educativo, porque el fundamento de toda educación correcta es el conocimiento de Dios. Usada como libro de texto en nuestras escuelas, la Biblia hará para la mente y para la moral lo que no pueden hacer los libros de ciencia y filosofía. Como libro destinado a disciplinar y fortalecer el intelecto, ennoblecer, purificar y refinar el carácter, es sin rival” ([Consejos para los maestros, versión online](#)).

“Las lecciones de la Biblia tienen influencia moral y religiosa en el carácter, cuando se las pone por obra en la vida práctica” ([Conducción del niño, versión online](#)).

¿POR QUÉ ENSEÑAR LA BIBLIA EN UNA ESCUELA CRISTIANA?

Extraído y adaptado de Korniejczuk, Raquel, La enseñanza de la Biblia en las escuelas adventistas (Consultado el 17/08/18).

Elena de White da una variedad de consejos prácticos sobre las estrategias para la enseñanza de la Biblia. A continuación, se mencionan algunos:

1. Utilizar relatos sencillos que destaquen grandes principios de la ley de Dios (La educación cristiana, versión online)
2. Atender el interés de los pequeños (La educación cristiana, versión online). “Al enseñar a los niños la Biblia, nos será ventajoso observar la tendencia de su mente, las cosas por las cuales se interesan, y despertar su interés por ver lo que la Biblia dice acerca de esas cosas. Aquel que nos creó y nos dotó de diferentes aptitudes, ha dado en su Palabra algo para cada uno. A medida que los alumnos vean que las lecciones de la Biblia se aplican a su vida, enseñadles a considerarla como su consejera” (Conducción del niño, versión online).
3. Utilizar métodos perfeccionados para grabar en la memoria (La educación cristiana, versión online). “Se debe utilizar la memoria al estudiar la Biblia— “Escrito está” fue la única arma que usó Cristo contra el tentador” (Conducción del niño, versión online). “Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas” (Deuteronomio 6:6-9).
4. Enseñar a apreciar la belleza de la Biblia (La educación cristiana, versión online).
5. Los libros de texto deben ser de tal naturaleza que atraigan la atención a la ley de Dios (La educación cristiana, versión online).
6. El estudio de la Biblia debe implicar esfuerzo mental. “Los jóvenes deben investigar las Escrituras por sí mismos. No deben pensar que es suficiente que los de más experiencia busquen la verdad; que los más jóvenes pueden aceptarla cuando proviene de ellos. Los judíos perecieron como nación porque fueron apartados de la verdad de la Biblia por sus gobernantes, príncipes y ancianos. Si hubieran escuchado las lecciones de Jesús e investigado las Escrituras por sí mismos no habrían perecido” (Mensajes para los jóvenes, versión online).
7. El estudio de la Biblia debe ser hecho con oración (Mensajes para los jóvenes, versión online).
8. Se debe estudiar la Biblia comparando un pasaje con otro (La educación cristiana, versión online).
9. Se debe estudiar la Biblia con amplitud, no para probar teorías propias (La educación cristiana, versión online).
10. Se debe estudiar la Biblia de modo simple para que las lecciones se comprendan rápidamente (Conducción del niño, versión online).
11. Se debe estudiar la Biblia de modo que no sea un libro cansador para los niños (Conducción del niño, versión online).

¿QUÉ SE ESPERA DE LA ENSEÑANZA BÍBLICA?

Los retos de esta disciplina:

1. Mantener la coherencia con la enseñanza bíblica sin dar cabida a otras tendencias pedagógicas que no se basan en ella.
2. Conducir al estudiante para que acepte la opción de entregar voluntariamente su vida a Cristo sin ser proselitista, respetando su libertad de elección.
3. Instigar a la investigación personal de la Biblia y la oración privada en lugar de adoctrinar. Esto implica un modo de propiciar la devoción personal con Dios.

La propuesta pedagógica de la enseñanza bíblica de esta serie es que la Biblia es la disciplina que se estudia, y la redención es el objetivo de la educación. No hay espacio, por lo tanto, más que para el estudio de la Biblia como una revelación directa de Dios. Se respeta la libertad de elección del estudiante, pero no se puede dejar de presentar la verdad de la salvación en Cristo. La educación bíblica no es adoctrinamiento, pero el desarrollo de la capacidad del estudiante para buscar por sí mismo en la Biblia el conocimiento de Cristo, puede transformarlo a la imagen del Creador.

Los ejes guía que se recomiendan para el trabajo pedagógico en la enseñanza bíblica son: Gracia, Culto, Comunidad y Servicio. Cada uno tiene un propósito estructural:

- Gracia: Jesús nos ama
- Adoración: amamos a Jesús
- Comunidad: nos amamos unos a otros
- Servicio: compartimos el amor de Jesús

Cada contenido debe aplicar estos principios, por lo tanto, estos ejes se deberían trabajar al mismo tiempo y no separados como en otras áreas de la educación.



LAS EXPECTATIVAS DE APRENDIZAJE / CONTENIDO

La organización del trabajo pedagógico es la premisa para tener éxito. Este trabajo debería basarse en una actitud de comprensión y respeto por el niño como ser social e histórico, el ritmo de desarrollo, el establecimiento de relaciones y vínculos emocionales y el respeto de sus ideas, deseos y expectativas.

A continuación, se presentan las tablas de las expectativas de aprendizaje (objetivos), contenidos y valores y actitudes para la educación bíblica. Es el docente quien tendrá que permearla con los cuatro ejes que se presentaron.

NIVEL INICIAL / PREESCOLAR / PARVULARIO

En este nivel se desarrolla el contenido de la enseñanza religiosa integrada con los diferentes ámbitos de aprendizaje propios de esta edad.

El ámbito que engloba los contenidos de enseñanza religiosa es Desarrollo espiritual y valores.

METAS

Lograr que el infante pueda

- Conocer a Jesús como un amigo.
- Vislumbrar la pertenencia a una familia espiritual.
- Comprender que Jesús es el creador y sustentador de las personas.
- Sentar las bases para el desarrollo del carácter.

5 años

UNIDAD	OBJETIVOS	CONTENIDO
<p>1. MIS HUELLITAS</p>	<p>Presentar a Jesús como un amigo que nos ama, nos cuida y se interesa por nosotros. Favorecer la comprensión de la importancia de la oración y cómo realizarla. Desarrollar actitudes de colaboración, escucha, intercambio y respeto para una buena convivencia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mi amigo Jesús. ¿Quién es Jesús? Un amigo que nos ama y nos cuida. Mateo 19:13-15. Las bellas historias de la Biblia (BHB), t. 8. • ¡Jesús me escucha! Hablar con Jesús como con un amigo. Cómo comunicarse con Dios. • La oración de una mamá. 1 Samuel 1; BHB, t. 3; Patriarcas y profetas (PP), cap. 55. Mi oración. • Hablando con Dios. Daniel 6. BHB, t. 6, Profetas y reyes (PR), cap. 44. La oración.
<p>2. TIEMPOS EN FAMILIA</p>	<p>Dirigir la atención de los niños a historias que muestran el propósito de Dios para las familias y de nuestro rol como mayordomos de la creación. Favorecer el descubrimiento de todo lo creado por Dios en siete días para hacernos felices y motivar el cuidado de ese medio natural. Favorecer la formación del concepto de familia. Dirigir la atención de los niños a historias que muestran el propósito de Dios para las familias. Resaltar la importancia del amor, la unidad y la comunicación dentro de la familia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dios lo hizo hermoso. Los siete días de la Creación. Génesis 1: 1-31. BHB, t. 1. • La primera familia. Adán y Eva. Génesis 2: 21-24 y 4: 1 y 2. Lea esta historia ampliada en BHB, t. 1. • Un milagro en la familia: mellizos (Jacob y Esaú), Génesis 25:20-26, Efesios 6:1. Lea esta historia ampliada en BHB, t. 1. • Una familia numerosa (Jacob y sus hijos). Génesis 35:23-26; BHB, t. 2. • Parábola de las dos casas. Mateo 7:24-29. • La casa más linda. Juan 14:2-3 e Isaías 11:7-8.
<p>3. CRECEMOS JUNTOS</p>	<p>Explicar que Dios nos diseñó perfectos y sanos. Cada órgano del cuerpo tiene una función especial. La enfermedad es consecuencia del pecado. Resaltar el amor de Jesús en el diseño de nuestros cuerpos y en los consejos que nos ha dejado para crecer y desarrollarnos sanos y felices. Importancia de los 8 remedios naturales para gozar de una vida saludable.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Creados a su imagen. La creación del hombre y la mujer. Salmo 139:13; Génesis 2:7 y 21-25; BHB, t. 1. • ¡Gracias, Jesús! Jesús resucita a la hija de Jairo. Gratitud. Lucas 8:41-56; DTG, cap. 36. BHB, t. 9. • Antes y después. El paralítico de Betesda. Juan 5:1-18; BHB, t. 9; El Deseado de todas las gentes (DTG), cap. 21. • Ayudando a otros. El buen samaritano. Lucas 10:30-35; BHB, t. 8; DTG, cap. 54 . • ¡Gracias por mis sentidos! Jesús sana a un ciego. Lucas 9:1-9; BHB, t. 8. • Estilo de vida saludable. Temperancia.

<p>4. SOMOS COCINEROS</p>	<p>Favorecer la comprensión acerca de la dieta ideal que Dios diseñó para el ser humano. Resaltar el amor de Dios y su interés constante en proveernos de lo necesario para nuestro sostén.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los mejores alimentos. La dieta del Edén. Frutas, cereales y oleaginosas. Génesis 1: 29 y 30; 3; BHB, t. 1; PP, cap. 3. • El agua potable y el pan del cielo. Éxodo 15:22 a 16:36; BHB, t. 2; PP, cap. 26. • Elegir lo mejor. Daniel y sus amigos. Daniel 1; BHB, t. 6; PP, cap. 39. • Envío especial de comida. Los cuervos y la viuda de Sarepta alimentan a Elías. 1 Corintios 10: 31; 1 Reyes 17:1-16; BHB, tomo 5; PR, cap. 10.
<p>5. GUARDIANES DE LA NATURALEZA</p>	<p>Favorecer la observación y valoración del mundo vegetal como una de las maravillas creadas por Dios para nuestro deleite y servicio. Resaltar el amor de Dios y su cuidado al proveernos alimento y sostén.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En el jardín del Edén. La caída de Adán y Eva. Génesis 2:8-25; Génesis 3; BHB, t. 1; PP, cap. 3. • El milagro del agua que salió de la roca. Éxodo 17:1-5; BHB, t. 2. • Sembrar y cosechar. Parábola del sembrador. Mateo 13:1-8 y 18-23. BHB, t. 8; Palabras de vida del gran Maestro (PVGGM), cap. 2. • Sentado en el árbol. Historia de Zaqueo. Lucas 19:1-10; BHB, t. 8; DTG, cap. 62. • Almuerzo milagroso. Eliseo y la sopa de calabazas. 2 Reyes 4:38-44; BHB, t. 5
<p>6. AVENTURAS EN EL AGUA</p>	<p>Destacar la creatividad de Dios en la construcción del entorno y el cuidado de los seres que habitan en el agua.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • • Una señal en el cielo. El arca de Noé. Génesis 6-9; BHB, t. 1, PP, cap. 7 y 8. • • Un curioso submarino. Jonás 1-3; BHB, tomo 6; PR, cap. 22. • • Caminando sobre el agua. Pedro camina sobre el agua. Mateo 14:22-33; BHB, t. 8. • • Un pez muy famoso. Mateo 17: 24 -27; BHB, t. 8.
<p>7. CADA CUÁL SU TAREA</p>	<p>Conducir a la comprensión del trabajo como una bendición de Dios para nuestro desarrollo y autoabastecimiento. Explicar las tareas y oficios en la época de Jesús y valorar su ejemplo de trabajo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Nacimiento, niñez y vida adulta de Jesús. Predicar, sanar y enseñar. • Un bebé especial. Lucas 2:1-20; Mateo 2:1-12, BHB, t. 7; DTG, cap. 5. • Un niño como yo. Lucas 2:39, 40 y 52; DTG, cap. 7; BHB, t. 7. • Pescando con Jesús. Lucas 5:1-7; BHB, t. 7; DTG, cap. 26. • ¡Mucho amor y trabajo! Marcos 1:35 y Mateo 9:35. • Ángeles servidores. Salmo 91:11, 12; 34:7. El conflicto de los siglos (CS), cap. 32.



8. INVENTOS Y VIAJES

Ofrecer información acerca de los medios de transporte utilizados en la antigüedad por medio de narraciones, imágenes y representaciones de historias bíblicas.

Conducir a la comprensión del plan de salvación por medio de la historia de la muerte, resurrección y regreso de Jesús. Mostrar que todas las normas de Dios tienen el objetivo de protegernos.

- El primer libro salido de la imprenta. La Biblia como un medio de comunicación de Dios. Gutenberg inventa la imprenta para difundir la Biblia. Salmos 119:105, Lucas 11:28, Isaías 40:8.
- El tesoro escondido. Josías encuentra los rollos de la Ley. 2 Reyes 22 al 23:3; BHB, t. 6; PR, cap. 33.
- Un viaje interrumpido. El asna de Balaam. Números 22:21 al 23:1-30; BHB, t. 3; PP, cap. 40.
- La gran noticia, pp. 187-188. Muerte, resurrección y ascensión al cielo de Jesús. La Segunda Venida. Mateo 27:32-66 y 28:1-10; Hechos 1:9-11 y Juan 14:3. BHB, t. 9.